

ACADEMIA DEL MAR**ACTA DE LA SESIÓN PLENARIA ORDINARIA N°100.**

En la ciudad de Buenos Aires, el 29 de mayo de 2007, siendo las 18.00 horas se inició la centésima Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia del Académico Oscar R. Puiggrós y la presencia de los siguientes Académicos de Número:

N° 6: Contraalmirante Francisco N. Castro;
N° 19: Almirante Jorge O. Ferrer;
N° 43: Doctor José Manuel Agis.
N° 18: Capitán de Navío Néstor A. Domínguez;
N° 25: Capitán de Fragata José Guillermo Zuloaga;
N° 36: Contraalmirante Norberto M. Couto;
N° 12: Contraalmirante Enrique Jorge Cosentino;
N° 41: Doctora Haydée Susana Talavera;
N° 10: Ingeniero Fernando Vila;
N° 14: Señor Elvio Baldinelli;
N° 3: Contraalmirante Jorge A. Fraga;
N° 24: Capitán de Navío Osvaldo Pedro Astiz;
N° 26: Contraalmirante Laurio H. Destéfani;
N° 39: Doctor Héctor José Tanzi;
N° 37: Doctor Alfredo De las Carreras;

AC. PRESIDENTE: Quiero comentarles la muerte del Dr. Remo Entelman, lo operaron el otro día del corazón, parecía que era grave y me llamaron al mediodía para avisarme. Les pido que nos pongamos de pie en su homenaje. Gracias.

La segunda cuestión a considerar es feliz, nos reunimos hoy en ocasión de cumplirse las 100 sesiones plenarias ordinarias de esta Academia y la sugestión de algunos señores Académicos fue la de que se invitara a una persona para recordar esta fecha y decir algunas expresiones vinculadas a la Academia del Mar. Hemos invitado al Dr. Carlos Floria con este motivo. Que contar quién es una persona cuando se trata de alguien que tiene una trayectoria tan extensa como sólo algunas personas tienen, en este caso digo Carlos Floria. Simplemente voy a decir que ha sido Ministro de Educación, Embajador y que está vinculado a la Academia de San Andrés y a la Academia de Ciencias Morales y Políticas, además tiene una condición excepcional, que es amigo mío de hace muchísimos años. Le damos la palabra al Sr. Carlos Floria.

DR. FLORIA: Un tema propio de lo que habíamos conversado con Oscar Puiggrós es como una suerte de conversación política. Cuando los espacios de debate son pocos, creo que es un abordaje que uno tiene que ver cómo lo hace, yo propongo en una audiencia como ésta cuya experiencia está probada, ver cómo encaro una explicación en mi caso.

Hay una metáfora muy en uso que tiene que ver con la Academia del Mar y los obispos latinoamericanos, habrán visto un documento que dice "vamos a remar"; dado que uno es veterano en política quiero explicar cuál es mi tesis, estoy preparando con unos amigos una antología en una revista que cumple 80 años "Criterio" que yo quiero mucho, es una revista que tenía ilustres hombres de la cultura, como Jorge Borges, que fue irigoyenista. Yo estoy enseñando en San Andrés y en la UBA el mismo seminario sobre las cuestiones polémicas de la Argentina de los años 30 a la fecha y he hecho una selección y parto de la base de que la generación de jóvenes no tienen idea y los menos jóvenes aportan su experiencia, porque no hay lectura de la historia muy convincente y la tesis que estoy sacando es discutible, y sobre todo en

política. Hay una dimensión de la vida argentina que ha sufrido una discriminación inexorable e ininterrumpida durante los 50 años que es la cultura política, no la ciencia, no el arte, no la literatura y no el cine. Esto viene de arrastre de muchos años y el 30 es como una fecha clave del comienzo como época o clima, porque ocurre un golpe de Estado y al mismo tiempo hay muy poca conciencia de las consecuencias de ese golpe y se barre con una experiencia que inició Roque Saenz Peña, y que yo llamaría la democratización de la República, república conservadora, aristocrática. La reforma política de Saenz Peña es el primer intento y después nunca más se hizo una reforma política. Saenz Peña llega al poder con fraude, con ilegitimidad de origen y cumple todo lo que promete y la reforma política de Saenz Peña es revolucionaria por el sufragio universal obligatorio y secreto.

Es al mismo tiempo una experiencia política en la cual aparece un actor en la vida pública que es el entonces Coronel Perón cuyo borrador de memorias, que publica un general peronista en el 55, tiene picardía e inteligencia. Es un caso que más adelante Marañón va a citar en España.

¿Qué es lo que pasa después?. Aquí propongo una explicación, yo suelo usar un esquema de análisis muy sencillo y lo quiero proponer para aclarar. En una oportunidad asistí a un seminario con importantes maestros de la ciencia política. Esa gente estaba aburrída de congresos pero, en este caso, se trataba de una reunión privada. Se conversó sobre qué estaban haciendo en ese momento. Se trataba pues de compartir la conversación de grandes clásicos contemporáneos de distintas nacionalidades respecto de lo que estaban haciendo. Ellos estaban trabajando sobre un fenómeno muy esencial de la vida política: el fenómeno del poder.

Uno de ellos el Director politólogo estaba escribiendo una introducción a la ciencia política.

Me preguntaba: ¿Cuál era el esquema en el tema del poder?.

En la historia del poder la primera etapa es donde la fuerza y la coerción tienen el predominio total. La política como fuerza lleva a que haya un valor privilegiado que es precisamente la fuerza.

En el esquema, contribuye gente que piensa y la respuesta no es cualquier fuerza sino calificada por la ley. Esa gente que habla de la división del poder, que implica detener la lógica interna del poder, que se la aplica en la reducción de la unidad, que es lo que hacen los liberales. Me pregunto: ¿cuál es el valor que privilegia? Y respondo: la legalidad pero con autoridad y consenso de la sociedad. Entonces ese valor es la legitimidad.

Por supuesto que cada una de las palabras que estamos hablando puede llevar a un año de curso. Se puede tratar de aplicar con mayor precaución o sabiduría de clásicos o con mucho tiempo, pero la secuencia es importante. Pero el problema que viene después es doble.

Primero deseo hacer una aclaración que hizo un gran filósofo francés Jean Gitton, que decía que en política no todo es progresión, puede haber regresión, nada es definitivo. Luego hago otra aclaración, y es que este esquema hay que ponerlo en movimiento y tocó a varios de los presentes explicar en qué lugar del esquema estaba nuestro país en ese momento. Hablo de la década de los 60, posterior al golpe de Estado del 66, fue entonces que conocí a un joven profesor, Potash que iniciaba la historia de la Argentina.

Cuando me tocó exponer en la reunión antes mencionada, me explicaron que Sartori era el más fino analista de sistemas de partidos. Fue él quien creó una tipología de los partidos. Pero, ¿porqué lo anunció?. El mexicano decía que ellos tenían en la Constitución pluralismo político y Sartori decía que tenía noticias de que eso no existe, y la respuesta fue que la oposición no puede ganar y prueba de ello es que lo demás funciona y eso le da la gran justificación. En el gran ejemplo de un partido hegemónico, lo que ello significa es que no hay competencia. El partido dominante es un partido en competencia abierta, gane o pierda. Cuando llegó el turno del brasileño hizo una muy buena exposición sobre el sistema político brasileño, y dijo: "ustedes tienen acantilados, tienen cordilleras, nosotros tenemos morros que son más blandos, nuestro sistema político es más tolerante" y cuando me tocó a mí dije que yo nací en una época de crisis,

y que no he vivido nunca en un régimen político legítimo, sólo conocí legalidades más o menos enfermas. Pero la legitimidad que implica la creencia en las reglas de juego, como decía Ortega y Gasset, es que "las creencias no las tengo, yo estoy en la creencia". Yo no he vivido el respeto por las reglas de juego; eso me lleva a interpretar que realmente la cultura política está en declinación, que nunca logramos una cultura política que invocando la democracia implique el respeto por las reglas de juego. Los que están abajo están recibiendo constantemente incumplimiento, mentiras desde arriba; este es el argumento de la real malicia.

Cuando yo me refiero a un dirigente que está en el candelerero, lo que yo diga para que sea injuria tiene que ser muy grave y si el tipo que está en el candelerero lo buscó, bánquenselo.

Para resumir y ordenar las cosas: al no conocer ese mundo de la legitimidad, nosotros estamos en una especie de incivilidad latente, la construcción de la sociedad civil es un presupuesto fundamental de la democracia; hay mucha incultura política, mucho error conceptual y de las ciencias sociales, no sólo de las políticas.

Por ejemplo, a los liberales económicos argentinos se los llama "liberalistas"; a aquel partido que de pronto tiene gran capacidad transformista se lo llama "transformista". Siempre se está en el área de los tiempos, el "entrismo" es una táctica de los franceses para poder dominar. En la Argentina hay entrismo de la izquierda y de la derecha; lo que hizo Alsogaray fue entrismo de derecha, no tenemos ejemplaridades impecables, por eso en mi tema de la cultura política, no hay una cultura política de la sociedad civil.

El problema de esta administración lo veo muy complicado en estos últimos meses, triste, que es anuncio de una difícil gestión en el futuro y el segundo problema político es la crisis del Estado. En cuanto al Estado, recuerdo una frase de un pensador, Bielsa, quien hablaba de la corrida del Estado y hacía una analogía con la corrida bancaria y decía: "el Banco me da crédito pero yo previamente le doy crédito al Banco" y "creo en la ficción"

El Estado funciona como una ficción; yo desafío la ficción, es decir, pongo a prueba el Estado; si la sociedad se rebela no tiene Estado.

Si la sociedad no cree en las reglas de juego de una legalidad vigente, de una coerción legalizada y una capacidad de orden y de autoridad, se produce la rebelión popular y se puede llegar a lo de la sociedad al poder, todo está en discusión, es mucho lo que tenemos que reconstruir y construir una democracia constitucional republicana es una empresa muy complicada. Creo que cometimos un error cuando comenzamos una transición de retornar a una democracia. La pregunta es: ¿a qué democracia retorno? ¿dónde está el antecedente democrático? ¿no sería mejor una estrategia de transición?...

Una cosa es el cambio como estrategia y otra cosa es "el gato pardo" (hace referencia a una película). Este es mi análisis provisorio.

AC. PRESIDENTE: Les quiero hacer un comentario, no sé si ustedes están informados, yo estoy muy alarmado, cuando empezó Carlos Floria a hablar de la declinación de la cultura política, yo voy a contar algo que tal vez ustedes no lo conozcan, ha salido en los diarios, de legislación cultural.

Los otros días se ha entregado el premio Martín Fierro, unos días antes que la institución que agrupa a los periodistas, críticos de televisión y de radio, suprimió en el orden de los premios Martín Fierro que había que dar y lo reemplazó por el que tuviera más rating; resultó Gran Hermano, es decir que los periodistas y críticos de radio y televisión suprimieron el premio a la cultura por el premio al que tenía más rating y yo no sé quien es la persona, pero parece que uno de los premiados se levantó y dijo "yo renuncio a mi premio y renuncio al Martín Fierro porque no puedo soportar esto" y se levantó y se fue. Lean hoy esta crónica en La Nación un artículo de Rodolfo Rabanal que cuenta esto y a mi me parece que es un caso típico de declinación cultural tremenda y no inventada u organizada por una persona o crítico ideológico, sino periodista crítico de radio y televisión.

AC. CASTRO: En el 45 estuve en contacto como político y era el momento actual de la Argentina después de la guerra, que se necesitaba que el gobierno creara condiciones para la inversión y el Sr. Perón hizo todo lo contrario, nacionalizó todo y no hizo lo elemental.

AC. DE LAS CARRERAS: Yo creo que a la Ley Saenz Peña no hay que ponderarla mucho sino criticarla; es cierto que avanzó sobre la democracia fraudulenta, sobre el voto cantado, pero al poner el voto obligatorio, obligó a votar a gente que no tenía cultura, trajo la tragedia de los pueblos ricos, quisiera saber si ese análisis es cierto.

DR. FLORIA: Yo no lo comparto, el tema de la cultura política, como decía Ortega, el hombre masa no es sólo la clase popular, puede ser hombre masa la clase indigente, nada me asegura que el hombre más rico sea el más sabio.

AC. DE LAS CARRERAS: El fraude patriótico ¿no fue lo que llevó a la Argentina a los primeros puestos del mundo? En el Parlamento antes había discursos formidables, ahora no.

DR. FLORIA: Yo lo invito a revisar eso.

AC. BALDINELLI: Desde el 29 estamos en crisis y uno no ve que salgamos de esta crisis.

AC. COUTO: Comparto totalmente con usted que no es sólo la dirigencia política que está bajo el nivel que debería estar sino toda la dirigencia; usted no cree que es un fracaso de la clase media a la cual pertenece, el no haber producido dirigentes capaces? Ellos son producto de una clase media de la que siempre nos hemos enorgullecido.

DR. FLORIA: La clase alta también tiene una responsabilidad gravísima, yo creo que hay una crisis del concepto de lo público y una profundización de la vida que pasa por lo ético y lo económico. Yo creo que la amenaza más grande es la desigualdad, es muy difícil construir un valor que implique participación que es el reflejo operativo de la igualdad con el tema de la libertad y el pluralismo reflejo de la libertad, libertad e igualdad en combinación armónica.

AC. DESTEFANI: El problema está en que hay que iniciar un tema que es educar en nuestro país y luego de eso que va a tardar como cuatro o cinco años en producir algún efecto, lograr tener un gobierno realmente democrático pero fuerte.

AC. PRESIDENTE: Agradezco a Carlos Floria su generosidad de venir y habrá visto que la Academia del Mar es pluralista. Señores muchas gracias.

Sin otro tema que tratar, se levanta la reunión.